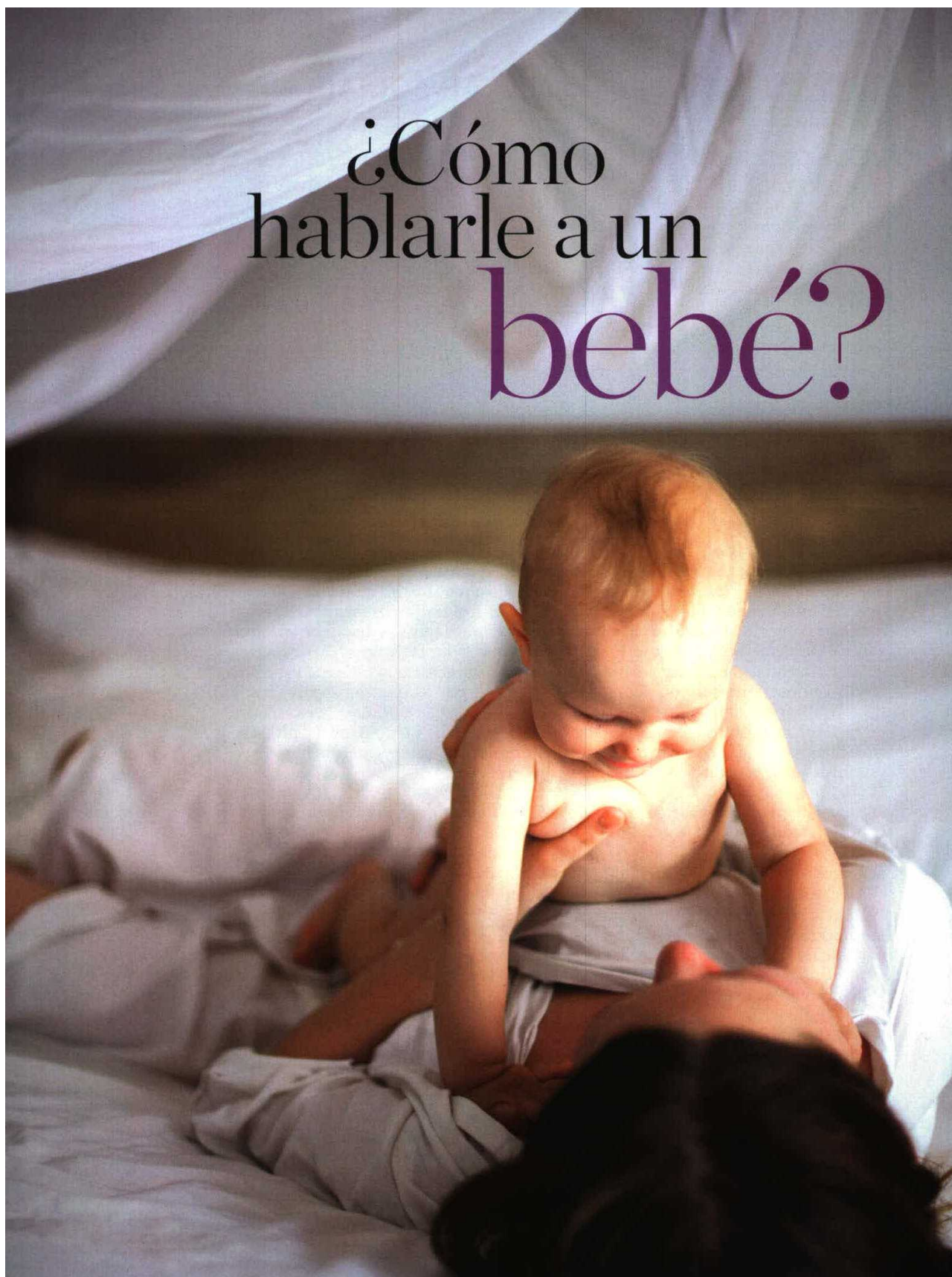




¿Cómo hablarle a un bebé?



PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 467	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 89%	Imagen: Si
	01/08/2013	Valor (€): 8.039,65	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 67	

[MATERNIDAD] Con palabras, con gestos, con miradas, con caricias... En definitiva, con el corazón. Los bebés necesitan y disfrutan de la comunicación incluso antes de hablar, y, para ello, la labor de los padres es fundamental. Son su ventana al mundo y quienes plasman en palabras lo que el niño siente y ve. Pero ¿qué decir y cómo hacerlo?

POR SONIA DOCTOR

Sabes, mi vida, antes de que empieces la 'guardería' iremos unos días a visitar a tus tíos, que viven muy muy lejos y aún no te conocen. Verás qué bien lo vamos a pasar. Qué pena me dará dejarte y volver a trabajar... Sí, dejarte a ti, pequeña. Pero serán poquitas horas y te van a tratar muy bien". Emma tiene sólo cuatro meses y aún está lejos de poder responderle, pero al oír las palabras de su madre mientras la acaricia, abre los ojos, la mira fijamente con una mueca que simula una sonrisa y emite un pequeño ruido que sólo ella parece entender.

Cada vez más familias son conscientes de la importancia de la palabra en el desarrollo de su bebé. Padres y madres se convierten durante los primeros años de vida del pequeño en su ventana al mundo, y son los encargados de poner nombre y voz a todo lo que le rodea. Mientras come, a la hora de la ducha, paseando en el parque... Cualquier momento es bueno para sonreírle, mirarle o dirigirle unas palabras. "Cuando hablamos a un bebé, éste se tiene en cuenta a sí mismo, se hace consciente de quién es", reconoce el psicólogo y catedrático de la Universidad de Barcelona Miquel Serra.

Más allá del lenguaje y de las palabras, la comunicación con el bebé debe ser un camino de ida y vuelta, un dar y recibir bidireccional que ayude a desarrollar la parte más emocional del lenguaje, esencial durante los primeros meses. "La lengua es la base del despertar de la consciencia y de las emociones -añade Serra-, por eso es tan importante la lengua materna". En la línea del profesor, la psicoterapeuta y directora de la Asociación Española de Psicología Perinatal, Diana Sánchez, apunta que la comunicación con el bebé favorece el vínculo y el apego de los progenitores con el pequeño, "y esta interacción es muy importante para que sienta que está sostenido no sólo por sus brazos, sino también emocionalmente".

"El lenguaje es la base del despertar de la consciencia y de las emociones"

MIQUEL SERRA, PSICÓLOGO

Un efecto terapéutico

Una de las psicoanalistas francesas más reconocidas del siglo XX, Françoise Dolto, centró su trabajo en la idea de que una palabra dirigida a un bebé que todavía no habla podía tener efectos terapéuticos, e insistía a las familias sobre la necesidad de hablarle y decirle "la verdad" desde su nacimiento. Una verdad que, expresada en palabras, organiza el entendimiento de los niños y construye su estructura emocional. Al menos así lo cree la terapeuta argentina Laura Gutman. Miquel Serra, por su parte, reconoce este efecto terapéutico sobre el bebé, pero no motivado exclusivamente por la palabra, sino por el trato, el cariño. "El lenguaje cada vez se va haciendo más fundamental y es imprescindible cuando ya depende de las ideas, de los conceptos, y eso no pasa hasta los siete u ocho años", advierte el psicólogo. Así, no es tan importante que entienda las palabras, sino que las viva, las sienta. Incluso antes de nacer, en el propio vientre. "El oído es el sentido que el bebé tiene más desarrollado al nacer -sostiene Diana Sánchez-. Cuando el bebé escucha a su madre, reacciona, se mueve e incluso se calma", advierte la psicoterapeuta.

>>>

PSYCHOLOGIES España		Tirada: 300.000	Sección: -	
		Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 502	
Nacional	Femenina	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 95%	
			Valor (€): 8.636,72	
Mensual		01/08/2013	Valor Pág. (€): 9.000,00	
			Página: 68	Imagen: Si



>>> La magia del lenguaje

Una de las particularidades del lenguaje es su condición de “*child-friendly*”, o amigo de los niños”, explica Serra. Esta propiedad hace que el lenguaje pueda simplificarse para que los más pequeños lo aprendan y se vaya complicando gradualmente, de tal manera que padres e hijos convivan con la lengua y avancen sin apenas darse cuenta. El lenguaje responde a un intercambio, a una negociación de significados y de intenciones útil para que las personas se entiendan, “porque ésta es, en realidad, la base comunicativa de todo”, reconoce el

catedrático. “Siempre le explico lo que hago en casa mientras está en la hamaca, cuando le cambio o come; y siento que me responde, sobre todo con la mirada”, comenta la madre de Emma. Aunque son padres primerizos, y poco les han explicado sobre la importancia de hablarle a su bebé, Merche y Ezequiel han comprobado que la voz tiene efectos sobre la pequeña, tanto si es hablada como cantada. “Es una de mis mejores armas para dormirla”, reconoce él. Pero hablarle a un bebé no significa hacerlo sobre cuestiones trascendentales, “sino de aquello que te

sale de dentro, de lo que tienes a tu alrededor”, advierte Serra. Anticipando lo que vendrá, los padres y madres consiguen que el lenguaje sea mágico, que al poner nombre a las cosas, éstas ocurran. Pero es importante ser natural, no forzar la manera de hablar y utilizar un lenguaje sencillo. Aunque, para algunos especialistas, los diminutivos y ese deje musical cuando nos dirigimos a un bebé no es positivo para el desarrollo del lenguaje, el psicólogo admite que se trata de un hacer universal que, en cierta manera, ayuda a los niños a entender la melodía y el ritmo, que después

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 510	
Nacional	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 97%	Imagen: Si
Femenina	01/08/2013	Valor (€): 8.772,22	
Mensual		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 69	



¿Cómo hablarle a un bebé?

DESARROLLO

Vivir el lenguaje antes de hablar

Un bebé empieza a comunicarse mucho antes de nacer. Llorar cuando tiene hambre o sueño es uno de sus primeros intentos, y durante los meses siguientes, su relación con las palabras, las miradas y los gestos evoluciona.

- Entre los 0 y los 3 meses, su comprensión de lo que oye es imprecisa, pero reconoce el tono de voz, reacciona ante los estímulos e imita nuestras expresiones faciales. Se comunica con el llanto, las miradas, la risa...
- Entre los 3 y los 8 meses, juega y disfruta descubriendo los sonidos y, a partir de los 6 meses empieza a producir balbuceos que imitan el habla de los adultos.
- Entre los 8 y los 12 meses, el bebé ha desarrollado la capacidad para saber qué ocurre a su alrededor, aunque no sepa verbalizarlo con palabras. Imita y repite algunas palabras e interpreta las diferentes melodías a la hora de hablar: si la persona está contenta, si está disgustada...
- A partir de los 12 meses empieza a señalar, un simple gesto que le permite comunicar lo que le interesa y lo que le llama la atención o preguntar por lo que desconoce... Para Michael Tomasello, se trata de la cúspide del desarrollo socioemocional del primer año de vida. El bebé ya es un pequeño comunicador.

“Tenemos que ser coherentes, y transmitir lo que nuestro cuerpo siente realmente”

DIANA SÁNCHEZ, PSICÓLOGA Y PSICOTERAPEUTA

“llenarán de palabras”; y no deja de expresar ternura o cariño que el pequeño percibe. “Lo que es negativo es hacerlo más allá de los dos o tres años, todo tiene su momento”, reconoce el catedrático.

¿Y qué evitar?

Uno de los mayores fallos que puede cometer un padre o una madre en edades tan tempranas y vitales para el desarrollo del lenguaje es, simplemente, dejar de hablar. “A los niños se les tiene que hablar mucho; no sólo hablar, sino comunicar”, considera Miquel Serra. Ello implica un intercambio

entre ambos, y pensar que tan importante es transmitir como esperar a que ellos respondan, de la manera que sea. Diana Sánchez añade que es necesario llamar a las cosas por su nombre y dirigirse al pequeño en nuestra lengua materna, porque “el bebé percibe la emoción” que hay detrás de cada palabra. “Tenemos que ser coherentes, y transmitir lo que nuestro cuerpo siente realmente, no sólo explicar las cosas bonitas”, concluye la psicoterapeuta. En este proceso de aprendizaje del lenguaje y de las emociones no hay que imponerse objetivos demasiado elevados.

“Los niños te marcan el ritmo con el que aprenden –remarca Serra-. La idea es ir siempre en la cresta de la ola del desarrollo, sólo un metro por delante del pequeño”. Comunicar es, en definitiva, adaptarse y, como señala el científico y experto en lenguaje infantil Michael Tomasello, cooperar. ■

PARA LEER

La adquisición del lenguaje. (2013) Miquel Serra, Elisabet Serrat, Rosa Solé, Aurora Bel y Melina